EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.—Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y anuncios.

2.ª época.—Año II. Mataró.—Domingo 10 de Setiembre de 1882. Núm. 6.

Suscricion al mes. . . . . 2 rs.
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.
Se suscribe en la administracion de este semanario, calle de San José núm. 34.

EL IDEAL MODERNO.

Los hombres amantes de si mismos y de sus semejantes, en todas las épocas de la história humana, habrian podido dar á sus aspiraciones, el título que damos á nuestro periódico, porque todas las épocas han sido modernas, con relacion á las pasadas; y esos hombres á que aludimos, siempre han luchado con el mismo objeto con que luchamos nosotros, que es el de reformar las instituciones en que gira la humanidad siempre actual, siempre moderna.

Esta lucha incesante entre el bien y el mal, y los constantes triunfos del primero sobre el último, al demostrar, con el ausilio de la Historia, que el hombre logra, á fuerza de grandes sacrificios, ir avanzando en la senda del progreso y de la justicia; ponen de manifiesto la distancia recorrida por la humanidad, desde sus primeros dias hasta los nuestros; y aseguran que la ley del progreso, funcionando eternamente, dará por resultado inevitable, el triunfo definitivo de la Justicia, y la derrota de todos los abusos que á su paso siempre se han opuesto. Si el hombre ha podido elevarse en la escala del progreso desde cero hasta diez ¿Porque razon no ha de elevarse hasta el grado ciento; hasta el grado mil; hasta un grado incalculable?

A cada triunfo del Bien, el Mal pierde fuerzas y terreno; y si éste lucha con inconcebible tenacidad, lo hace sin esperanzas fundadas de reconquistar lo perdido; lucha por instinto de conservacion; lucha por acreditar que es el Mal; pero sabe perfectamente que ha de sucumbir, y desaparecer en las simas de la Historia, hundiéndose cada dia mas en ellas, hasta borrarse de la presencia y de la memoria de los hombres que han de sucedernos, y por cuyo bien trabajamos, asi como por el nuestro sufrieron nuestros antecesores.

» ¿Acaso esas generaciones pasadas no vivie-
» ron y fueron dichosas con sus leyes y sus cos-
» tumbres? se nos dirá. ¿Porqué pues ese afan
» de reformas; esos trastornos promovidos por
» hombres inquietos, que al soliviantar con sus
» palabras las conciencias de sus contemporá-
» neos, y al inducirles á socabar las instituciones
» vigentes, han sido la causa de todos los males
» y conflictos que la historia registra? ¿Qué
» reformas se pretenden hoy? ¿No vivimos acaso
» perfectamente? Atrás pues El Ideal Moderno;
» atrás las reformas; atrás el progreso; y ya que
» es imposible retroceder, queden las cosas co-
» mo están; y cada uno, dentro de su clase,
» conténtese y trabaje resignado; que si *Dios* ha
» dispuesto qua la humanidad esté dividida en
» categorias; si á cada uno lo ha colocado en
» determinado peldaño social, no es el hombre
» quien debe enmendar la obra de Dios, y sea
» anatema quien lo intente.»

Con estas ó semejantes frases, los dichosos, los que viven sin afanes, los que fomentan y esplotan la ignorancia de los pueblos, han logrado supeditarlos, y acallar sus clamores; y con decirles «Dios lo quiere», han visto caer amenudo á sus plantas los descontentos, y abandonados de ellos los hombres animosos que les dirigieran.

¡Y las generaciones pasadas vivieron dichosas! ¡Y fueron felices! se nos dice. Si; fueron felices. como el pájaro qne nace y muere en una jaula; como el hombre que nace y muere esclavo, sometido al capricho del que se irroga el derecho de ser amo y señor; como el infeliz que pasa la vida en lóbrego calabozo, alimentado escasamente y mal; como el bruto, en fin, que nada sabe, que nada le enseñan, sino obedecer y sufrir el castigo. Esta fué la felicidad de nuestros antepasados; esta es la que nos desean los partidarios del privilegio de clase y de raza; los que con las palabras Dios, Patria, Ley y Orden, han embobado, oprimido, embrutecido y esplotado á los pobres pueblos, sin comprender estos que tales vocables nunca han espresado otra cosa que la arbitrariedad, la conveniencia y el privilegio; jamàs la justicia, que es el objetivo de todos los ideales modernos.

Nuestro humilde periódico al saludar de nuevo al público, lo hace blandiendo la bandera del progreso, en la cual va escrita en caracteres indelebles la palabra Justicia; y atendiendo que el Mal no tiene otro origen, ni mas ausiliar que la ignorancia, nos esforzaremos en ilustrar, cuanto podamos, á nuestros lectores, acerca los vicios de las instituciones actuales, indicando al mismo tiempo los medios de combatirlos.

Como se vé, es muy estenso el terreno que nos proponemos esplorar. Basadas en su mayor parte las leyes vigentes, en grandes injusticias, las costumbres y usos que de las leyes han nacido, adolecen tambien de iguales vicios. Nos será forzoso pues, atacar todo lo vulnerable; y lo haremos sin consideraciones, siempre que lo exijan la oportunidad, y la importancia de los asuntos que tratemos. Pero debemos consignar, y consignamos muy formalmente que en ninguna ocasion, á menos de ser provocados á ello querremos con nuestras palabras ofender á personas determinadas, sino tan solo manifestar los orígenes de las instituciones, sus vicios y defectos, y el modo de acabar ó disminuir sus consecuencias. A cuantos particular ó colectivamente quisiesen considerarse agraviados ó heridos en sus intereses y aspiraciones, debemos suplicarles que, (proponiéndonos contribuir à las inevitables reformas que la ley del Progreso prepara y realiza sin cesar) atiendan que solo deseamos el bien general, y por consiguiente el de ellos mismos, por mas que sus compromisos especiales, tal vez les obliguen á desconocerlo; ó la venda del egoismo que no razona, les impida ver toda la bondad de nuestras intenciones.

Diciendo que *consideramos al sér humano susceptible de un perfeccionamiento ó progreso infinito*, creemos haber espresado con toda claridad, que no militamos en ninguna de las fracciones políticas que se presentan, mas que á plantear un ideal bien definido, se dirigen á satisfacer ambiciones y soberbias particulares. Asi pues, cuando trataremos de Política, por ejemplo, es muy posible que espongamos ideas, sino originales, porque *nihil novum sub solem*, muy poco conocidas y generalizadas; por las cuales, no obstante nadie podrá ofenderse, toda vez que gozamos de la libertad de pensar y de esponer nuestros pensamientos; que deseamos ver discutidos por quienes crean los suyos mejores y mas conducentes al bien general, que los nuestros.

Será objeto preferente de los primeros é inmediatos números del Ideal Moderno, instruir á las clases contribuyentes acerca la manera como deben proceder para ser representados *verdaderamente* en las Córtes; y lograr las reformas radicales que son indispensables, si no hemos de estar eternamente supeditados á la voluntad de esas pequeñas agrupaciones que van sucediéndose y alternando en la Direccion del Pais, con el nombre de «Gobiernos,» cuando en justicia, estos deberian ser únicamente ejecutores de lo que el Pais resolviera por medio de la mayoria de sus representantes verdaderos.

Nuestro programa es pues: Progreso incesante y Reformas en todos los ramos, basadas en estricta Justicia.

Esperamos por lo mismo, vernos favorecidos y apoyados principalmente por las clases contribuyentes, ya que por la vigente ley electoral son las que mas directamente están autorizadas para nombrar representantes que lleven á cabo las reformas necesarias en nuestras leyes.

La Redaccion.

José Escobet

memoriaesquerra.cat — El Ideal Moderno [Mataró, 1881-1883], 10/9/1882, pàgina 1